

ALGUNOS FACTORES INVOLUCRADOS EN LA PRODUCTIVIDAD DOCENTE

Por: Alexander Afanador Acosta*

*Magíster en escrituras creativas

Docente de la Facultad de Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables

Además de la docencia, los profesores universitarios (especialmente aquellos vinculados de tiempo completo) deben dedicar parte de su carga laboral a la investigación y la proyección social. La universidad Libre no es ajena a esta realidad, y anualmente destina una gran cantidad de recursos para impulsar estas actividades. Es así como en la actualidad la institución ha logrado posicionarse como una de las mayores generadoras de grupos de investigación, proyectos y artículos científicos a nivel nacional. Pero para mantener esta posición y seguir mejorando, es necesario conocer los factores que afectan la productividad de los docentes. Si bien la cantidad de estudios al respecto es todavía limitada y sesgada por las metodologías, se han logrado identificar algunos elementos clave: tiempo dedicado a la investigación, área del conocimiento, motivación, rango dentro de la facultad, nivel de estudios, estado civil y edad. Conocer estos elementos permitirá hacer un análisis más detallado acerca de la productividad en la institución y formular estrategias para incrementarla.

Pero, ¿cuál es la importancia de la investigación para las universidades?, ¿por qué las instituciones y los Gobiernos destinan recursos millonarios para esta actividad? En primer lugar, porque es a través de la investigación, y específicamente, de los artículos y citas, que las universidades son evaluadas y comparadas entre sí. En otras palabras, es la producción de los docentes lo que determina no solo la calidad sino el

estatus de las universidades. Este año, por ejemplo, en el “*QS World University Rankings*”, uno de los rankings más completos y reconocidos, la Universidad Nacional de Colombia ocupó el lugar 254 entre más de 950 instituciones de todo el mundo. La producción, por supuesto, tuvo mucho que ver en ese resultado, pues dos de los elementos evaluados fueron “*Academic Reputation*” (Reputación académica) y “*Citations per Faculty*” (Citas por facultad). En segundo lugar, la investigación es uno de los más importantes impulsores de la economía y el avance tecnológico. Muestra de ello es la enorme inversión que cada año realizan las potencias mundiales en esta área y que los mantiene al día en innovación.

Con respecto al primer elemento asociado con la productividad, el tiempo invertido, se ha descubierto una relación negativa entre la docencia y la investigación, es decir, que a mayor número de cursos y horas de clase que tenga un docente, menor será la cantidad de publicaciones y avances en sus proyectos (Porter y Umbach, 2001). Algunas estimaciones hablan de un límite máximo de 11 horas de clase a la semana, carga que de ser sobrepasada generaría un efecto adverso en la producción. Este hallazgo coincide con el de Olson y Simmons (1996), quienes sugieren que existe una relación positiva entre el tiempo dedicado a la investigación y la cantidad de resultados obtenidos.

El área del conocimiento también es un factor a tener en cuenta. En su tesis doctoral



"Institutional and Individual Factors Associated with Faculty Scholarly Productivity", María Caridad García explica que autores como Biglan (1973) descubrieron que los docentes de ciencias naturales e ingeniería publican una mayor cantidad de artículos científicos que sus pares de otras disciplinas. De acuerdo con la autora, estudios más recientes como el de Brooks (2006) apoyan esta teoría cuando sostienen que los investigadores de ciencias naturales y sociales, así como los de ingeniería, demuestran mayores niveles de producción y divulgación científica que aquellos de ciencias humanas. Biglan (1973) fue un poco más allá al estudiar este fenómeno y concluyó que los académicos de ciencias naturales e ingeniería tienden a mostrar más compromiso hacia la investigación que hacia la docencia.

La motivación, en términos generales, ha sido relacionada con el perfil de la universidad, la satisfacción con el trabajo, el cumplimiento de metas y las expectativas personales. Porter y Umbach (2001) demostraron la importancia de este factor al concluir que a mayor nivel de motivación del personal, mayor también su productividad. Es así como una institución que haga énfasis en la investigación, reconozca los logros de sus docentes, establezca metas claras y cuente con buenos canales de comunicación, será más proclive a obtener buenos resultados. Aspectos como el apoyo financiero a los proyectos, la posibilidad de ascender, e incluso el prestigio y las instalaciones de la universidad contribuyen también, en gran medida, a fortalecer la motivación, y por ende, la producción de su personal.

El rango dentro de la facultad y el nivel de estudios de los docentes, elementos por demás interrelacionados, constituyen el

siguiente factor. De acuerdo con el estudio de García Cepero, investigadores como Dundar y Lewis (1998) y Carayol (2006) llegaron a la conclusión de que los departamentos con un alto número de profesores de tiempo completo suelen tener mayores niveles de productividad que aquellos con una menor cantidad de docentes en altos rangos. En palabras de García, y citando a Brooks (2006) *"This relationship can be explained by the processes and policies that promote faculty members to higher ranks based on productivity indicators"* (p. 43). Con el último reglamento docente, la Universidad Libre ha implementado políticas similares, exigiendo un mínimo de publicaciones para mantener el escalafón. La importancia del nivel de estudios, mientras tanto, se explica con hallazgos como el de Porter y Umbach (2001) quienes demostraron que los docentes con doctorado tienen, en general, una mayor cantidad de publicaciones comparados con los profesionales sin este título.

Los factores relacionados con la vida personal y familiar de los investigadores: su estado civil, número de hijos y edad, juegan también un papel importante en su desempeño profesional. De acuerdo con Long (1990) el matrimonio, tanto en hombres como en mujeres, está asociado con altos niveles de productividad. Sin embargo, a medida que el número de hijos aumenta, la capacidad de los docentes se reduce, y en el caso de las mujeres, el desempeño llega a verse considerablemente disminuido. Con respecto a la edad, los estudios demuestran que, en promedio, la publicación de artículos científicos tiene un pico en la mediana edad y luego decae.

Finalmente, es necesario aclarar que además de los factores mencionados aquí,

existen otros que no fueron incluidos y que son igualmente importantes dentro del mundo de la producción académica. Dicho esto, se espera que este artículo haya cumplido con el objetivo de brindar un panorama más completo acerca de las variables que afectan el desempeño profesional, y que, como mencionamos anteriormente, sirva como punto de partida para formular estrategias que permitan seguir mejorando.

Bibliografía

- García, M. (2007). Institutional and Individual Factors Associated with Faculty Scholarly Productivity. Tesis doctoral. Universidad de Connecticut.
- Long, J.S. (1990). The origins of sex differences in science. *Social Forces*, 64, 1297-1316.
- Olson, D., & Simmons, A.J.M. (1996). The research versus teaching debate: Untangling the relationships. *New Directions for Institutional Research*, 90, 31-39.
- Porter, S., R., & Umbach, P.D. (2001). Analyzing faculty workload data using multilevel modeling. *Research in Higher Education*, 42, 171-196.